



Registros malinterpretados

Los muertos están muertos Parte 3

El hombre rico y Lázaro Lucas 16:19-31

En este Capítulo veremos un relato que también es utilizado para sustentar la falaz teoría de la vida después de la muerte y del sufrimiento eterno en un inexistente infierno. Así que, ahora que estamos al tanto, no olvide a lo largo del relato que lo que estaremos estudiando es una historia ficticia, con propósito divino, proveniente de Dios, relatada por nuestro Señor, pero no es un relato verídico.

Algunos autores coinciden en que este relato es una parábola y algunos otros coinciden en que no lo es. Como esta es la única historia en que Jesús identifica a los personajes por nombre, algunos consideran que esta sección no es una parábola, sino una historia acerca de dos hombres conocidos por la audiencia. Pero en virtud del contexto del pasaje, parece que es mejor interpretarla como parábola¹. John Lighfoot², un escritor y comentarista Bíblico, opina que este registro de Lucas 16 es una parábola. En su libro *Are the Dead Alive Now? Wierwille*³ dice: Debemos notar primeramente que este pasaje de Escritura es una parábola... De hecho dos manuscritos griegos antiguos comienzan Lucas 16:19 con las palabras eipen de *kai heteran parabolen*, que traducido significa, "Y él les dijo otra parábola"... Añade que la similitud o semejanza debe ser buscada siempre de la esencia del contexto entero. La confusión y mal entendimiento de la parábola en Lucas 16 yace en la creencia de los Fariseos.... Así que sabiamente Jesús juzgó a ellos por sus propios dichos desde su propio punto de vista, pues ellos creían en recompensas y castigos inmediatamente después de la muerte, como muchos creen hoy día. Esta parábola no dice que Jesús creyera en eso. Eran los Fariseos quienes creían en eso. Jesús usa el relato para confrontarlos y atraparlos en sus propias y erróneas creencias. Comencemos con el

¹ Notas *La Biblia de las Américas* LBLA FOUNDATION PUBLICATIONS, INC. Anaheim, California 92816
Biblia de Estudio – LBLA Copyright © 2000 by The Lockman Foundation La Habra, California, 90631,
U.S.A. ESWord

² Lightfoot John, *Commentary of the NT from the Talmud and Hebraica*. ESWord.

³ Wierwille, Victor Paul, *Are the Dead Alive Now?* The Devin Adair Company, Old Greenwich, Connecticut.
1971. Pág. 72

relato.

Lucas 16:19-31:

19 Había un hombre rico, que se vestía de púrpura y de lino fino, y hacía cada día banquete con esplendidez. 20 Había también un mendigo llamado Lázaro, que estaba echado a la puerta de aquél, lleno de llagas, 21 y ansiaba saciarse de las migajas que caían de la mesa del rico; y aun los perros venían y le lamían las llagas. 22 Aconteció que murió el mendigo, y fue llevado por los ángeles al seno de Abraham; y murió también el rico, y fue sepultado. 23 Y en el Hades⁴ alzó sus ojos, estando en tormentos, y vio de lejos a Abraham, y a Lázaro en su seno. 24 Entonces él, dando voces, dijo: Padre Abraham, ten misericordia de mí, y envía a Lázaro para que moje la punta de su dedo en agua, y refresque mi lengua; porque estoy atormentado en esta llama. 25 Pero Abraham le dijo: Hijo, acuérdate que recibiste tus bienes en tu vida, y Lázaro también males; pero ahora éste es consolado aquí, y tú atormentado. 26 Además de todo esto, una gran sima está puesta entre nosotros y vosotros, de manera que los que quisieren pasar de aquí a vosotros, no pueden, ni de allá pasar acá.

Si este fuera un registro real, tendríamos que aceptar sus detalles como verdaderos. Gracias a Dios que esto no es así. Este versículo dice que el mendigo no podía pasar pero sabría del sufrimiento continuo y eterno de los condenados “del otro lado de la sima”. Qué terrible imagen tanto para el condenado como para el “salvo”. Del mismo modo hay que considerar que si de verdad hubiera castigo eterno (que no lo hay), sería vida eterna de “horrenda calidad”, pero eterna al fin.

27 Entonces le dijo: Te ruego, pues, padre, que le envíes a la casa de mi padre, 28 porque tengo cinco hermanos, para que les testifique, a fin de que no vengan ellos también a este lugar de tormento. 29 Y Abraham le dijo: A Moisés y a los profetas tienen; óiganlos. 30 El entonces dijo: No, padre Abraham; pero si alguno fuere a ellos de entre los muertos, se arrepentirán. 31 Mas Abraham le dijo: Si no oyen a Moisés y a los profetas, tampoco se persuadirán aunque alguno se levantara de los muertos.

Observe detenidamente el énfasis singular en la importancia que tienen las Escrituras como fuente de verdad creíble para salvación. Fíjese que Jesús les dice “no oyen a Moisés”, es decir no creen lo que Moisés escribió por revelación de Dios; es decir no creen la Palabra de Dios. Si no creen en la Palabra escrita, entonces no hay testimonio que crean por más que sea un video traído del “infierno”, si éste existiera.

⁴ Puede estudiar más sobre *hades* en Un Estudio de la palabra hebrea *SEOL* y la griega *hades*



El contexto de este relato nos añade entendimiento y enfatiza la justificación de sí mismos de los fariseos y el desprecio que hacen del anuncio del Reino. Ambos aspectos seguramente fueran de la mano en la mente de los fariseos.

Lucas 16:14-16:

14 Y oían también todas estas cosas los fariseos, que eran avaros, y se burlaban de él. 15 Entonces les dijo: Vosotros sois los que os justificáis a vosotros mismos delante de los hombres; mas Dios conoce vuestros corazones; porque lo que los hombres tienen por sublime, delante de Dios es abominación. 16 La ley y los profetas eran hasta Juan; desde entonces el reino de Dios es anunciado, y todos se esfuerzan por entrar en él.

Muy probablemente esta gente, a la que Jesús dirigía la parábola, tenía influencia pagana griega acerca de la vida después de la muerte⁵.

La resurrección de los injustos no es para arrepentimiento sino para juicio y ejecución. La oportunidad de arrepentirse es durante el tiempo de vida. Probablemente esa sea la enseñanza de este relato. Mientras vive la persona tiene oportunidad de arrepentirse creyendo lo que dice la Palabra de Dios.

Jesús estaba refiriendo esta narración a los fariseos, quienes creían que las personas tenían un “alma” que vivía después que la persona moría y que las “almas” de los malos padecían tormentos, mientras que las “almas” de la gente buena no los padecían⁶. Jesús les hablaba en sus términos, de manera tal que ellos entendieran. No hay que olvidarse de esto, pues de otro modo uno podría pensar que el de nuestro Señor es una descripción fiel a la realidad. Los fariseos ·avaros y burlones· captaban el mensaje de lo que le pasaba al rico en esta “película”. El relato marca algunos temas muy profundos.

Este es un escenario “inventado”, figurado. Luego de que Lázaro, el amigo de Jesús (no el del relato), fuera levantado, no hay registro que diga qué es lo que vio cuando estuvo muerto. Del mismo modo, cuando Jesucristo fue resucitado por Dios, durante cuarenta días habló acerca del Reino de Dios. No hay ni una mención de nuestro Señor acerca de su supuesto “tiempo en el supuesto cielo” o si vio al malhechor⁷ cuando estuvo allí, o algo parecido. Ni Lázaro ni Jesús estuvieron con Abraham ni visitaron el inexistente infierno (no se puede visitar algo que no existe), pero sí

⁵ <http://sacred-texts.com/jud/josephus/hades.htm>

⁶ Las diferencias que destaca Josefo, la creencia farisaica de la inmortalidad del alma, que habría de reencarnarse... Douglas, J. D. *Nuevo Diccionario Bíblico*. Ediciones Certeza, Illinois, EEUU. Año 1991. Pág. 502

⁷ El malhechor que fue clavado al madero junto a él. Puede estudiar en esta misma Sección el Apartado *El malhechor en el Paraíso*.



“regresaron” de la muerte⁸, sin embargo los líderes religiosos no creyeron en ninguno de los dos, porque en realidad lo que no creían era las Escrituras.

Dice que ellos eran avaros. La manera en la que una persona trata con su riqueza y con sus posesiones materiales afectará lo que ocurra con ellos en el día del juicio. No hay nada malo en tener dinero, sino en el centrar la vida de uno en la riqueza y amar al dinero⁹.

Salmo 62:10:

No confiéis en la violencia, Ni en la rapiña; no os envanezcáis; Si se aumentan las riquezas, no pongáis el corazón en ellas.

Fíjese que no dice que si se aumentan las riquezas uno detenga el aumento, lo disminuya o lo anule, sino que no ponga el corazón en ellas.

Esta audiencia amaba al dinero: “lino fino, púrpura, hacer banquete cada día”. Esta actitud hacia el dinero por parte de esta gente, tendría severas consecuencias no en un castigo eterno; pues eso no es posible, pero esta “película guionada” conforme a sus creencias, les hablaba a ellos. Por esta razón también figuraba Abraham en “el elenco”. Es un patriarca a quien ellos respetaban, o a quien al menos mencionaban con frecuencia como si de verdad lo respetaran.

La única fuente confiable en cuanto a la inexistencia de “vida después de la muerte”, es la maravillosa y clara Palabra de Dios. Ningún relato puede contradecir la enorme cantidad de evidencia en cuanto a que no hay vida después de la muerte y que el infierno no es Bíblico y que no hay tormento por siempre. Nuestras conclusiones tienen que basarse en el contexto inmediato, y en el general de la Escritura. **La Biblia es su propio contexto**. Sabemos que cuando una persona muere no hay tal cosa como que su alma continúa viviendo, sino que permanece en ese estado, su cuerpo se desintegra y, si es un santo de Dios, será resucitado al regreso de nuestro Señor.

Es muy obvio, por el contexto general de la Escritura, que este es un relato ficticio, figurado y no debiera ser usado para enseñar que hay tortura eterna para el pecador no salvo. El destino final del pecador es el “lago de fuego” y la terminación definitiva de su existencia¹⁰.

El contexto general de la Escritura inhabilita la interpretación de que este relato sea fiel a la realidad. Cuando una persona muere, está muerta en todo el sentido de la palabra hasta que sea levantada en alguna de las

⁸ Aquí es necesario señalar que la resurrección de Jesús fue para nunca más morir. Lázaro, en cambio en algún momento murió.

⁹ 1 Timoteo 6:10

¹⁰ Más sobre este tema, más adelante en esta Obra



resurrecciones. Ningún muerto está vivo “en el cielo” o Paraíso ni en “el infierno”, según sea el caso. Lo cierto es que cada registro de la Escritura debe coincidir con los otros registros de la misma Escritura relacionadas con el tema. No hay registro alguno que diga que los “muertos están vivos”. Los muertos están muertos hasta que sean levantados.

Eclesiastés 9:4-6, 10:

4 Aún hay esperanza para todo aquel que está entre los vivos; porque mejor es perro vivo que león muerto. 5 Porque los que viven saben que han de morir; pero los muertos nada saben, ni tienen más paga; porque su memoria es puesta en olvido. 6 También su amor y su odio y su envidia fenecieron ya; y nunca más tendrán parte en todo lo que se hace debajo del sol.

10 Todo lo que te viniere a la mano para hacer, hazlo según tus fuerzas; porque en el Seol, adonde vas, no hay obra, ni trabajo, ni ciencia, ni sabiduría.

El rico tenía todas las cosas que Eclesiastés dice que no hay en el Seol, lo cual confirma aún más el carácter figurado del relato. El siguiente pasaje habla del otro Lázaro, el de Betania, a quien Jesús resucitó:

Juan 11:11-14:

11 Dicho esto, les dijo después: Nuestro amigo Lázaro duerme; mas voy para despertarle. 12 Dijeron entonces sus discípulos: Señor, si duerme, sanará. 13 Pero Jesús decía esto de la muerte de Lázaro; y ellos pensaron que hablaba del reposar del sueño. 14 Entonces Jesús les dijo claramente: Lázaro ha muerto.

Al regresar de la muerte por obra del poder de Dios y la intervención de nuestro Señor Jesucristo, Lázaro no dijo que haya visto alguna luz al final de algún túnel o que haya charlado con Abraham, o lo que fuera. Para que no les quedaran dudas a los discípulos les dijo claramente: “Lázaro ha muerto”.

Lucas 14:14:

y serás bienaventurado; porque ellos no te pueden recompensar, pero te será recompensado **en la resurrección de los justos**.

No se puede recompensar a un muerto. No hay recompensas ni castigos antes de la resurrección. No hay vida después de la muerte. Así que este relato ficticio fluye con el contexto siendo que el Señor Jesucristo les relató varias parábolas en los capítulos anteriores.

Jesús les hablaba a los fariseos en los términos de ellos, no en los términos estrictos de la verdad de Dios. Imagínese que fuera verdad que los impíos pasaran la eternidad en tormentos y que los santos los



escucháramos rogar por sus vidas y gritar de dolor. ¿Qué clase de vida sería esa para los salvos? ¿Habría gozo en escuchar estos rezongos por toda nuestra eternidad? Por otro lado también indicaría que los pecadores no arrepentidos tendrían vida por siempre y esa clase de vida está prometida solamente a los santos de Dios.

Nuestro Señor utilizó una historia acorde a las ideas de los fariseos para enseñarles una importante lección. Él era el unigénito hijo de Dios, el Mesías prometido en las Escrituras que ellos decían saber, pero que en su corazón desmerecían. Ellos debieron haber prestado atención a sus palabras en lugar de despreciarlas o burlarse. Igual que el hombre rico, ellos tenían que hacer un cambio de conducta en vida **antes de la muerte** y tenían que respetar las Escrituras y saber que en ellas tenían palabras de vida por siempre.

El malhechor en el Paraíso Lucas 23:42 y 43

Este pasaje también es utilizado como queriendo demostrar que hay vida después de la muerte por una promesa que le hizo Jesús a un malhechor cuando ambos estaban colgados sobre el madero.

Lucas 23:39-43:

39 Y uno de los malhechores que estaban colgados le injuriaba, diciendo: Si tú eres el Cristo, sálvate a ti mismo y a nosotros. 40 Respondiendo el otro, le reprendió, diciendo: ¿Ni aun temes tú a Dios¹¹, estando en la misma condenación? 41 Nosotros, a la verdad, justamente padecemos, porque recibimos lo que merecieron nuestros hechos; mas éste ningún mal hizo. 42 Y dijo a Jesús: Acuérdate de mí cuando vengas en tu reino. 43 Entonces Jesús le dijo: De cierto te digo que hoy estarás conmigo en el paraíso.

Si hubo alguien que tuvo bien en claro que la esperanza del cristiano es la resurrección y no la muerte, fue nuestro querido Señor. En el medio de la dolorosa tortura sacó energía suficiente para darle a este malhechor esperanza **en la resurrección**. No es lógico que se tome este versículo como “estándar” y se omita el número grande de versículos claros donde queda debidamente establecido que los muertos estarán muertos hasta la resurrección. Este malhechor •en los términos romanos¹²• no podía ser una excepción. Por empezar el malhechor estaba al tanto del Reino de Dios

¹¹ Esta expresión no significa que el malhechor creía que Jesús fuera Dios sino Su representante. El “temor” o más bien respeto profundo que el malhechor demandaba del otro era dirigido al Padre de Jesús. Puede descargar las Enseñanzas de la Clase *Jesús es el Cristo – El Hijo de Dios*.

¹² Con esto el autor quiere decir que este hombre era considerado un malhechor según los romanos. No tenemos cómo saber si fue juzgado correctamente. Nuestro Señor, absolutamente inocente de cargo alguno, fue considerado por los romanos igual que si fuera un malhechor.



porque en el versículo 42 le dice a Jesús que se acuerde de él cuando venga en su Reino, no cuando “vaya a su Reino esa misma tarde”; y Jesús le responde en el 43 que va a estar con él en el Paraíso. Ni el malhechor ni el Señor hacen referencia alguna al cielo, sino a la Tierra prometida¹³ a Abraham.

Por otro lado, tal cual está presentado en nuestra versión de la Biblia, lo que dice el versículo 43 contradice directamente registros muy claros en la Palabra de Dios. Veamos tan solo algunos.

1 Tesalonicenses 4:16 y 17:

16 Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero. 17 Luego nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor.

Este malhechor murió en el madero antes del día de Pentecostés, por lo tanto no es uno de los “muertos en Cristo”, que es el grupo que resucitará primero. En cualquier caso la resurrección de este malhechor vendrá después del regreso de Cristo y no después de morir en el madero.

1 Corintios 15:51-55:

51 He aquí, os digo un misterio: No todos dormiremos; pero todos seremos transformados, 52 en un momento, en un abrir y cerrar de ojos, a la final trompeta; porque se tocará la trompeta, y los muertos serán resucitados incorruptibles, y nosotros seremos transformados. 53 Porque es necesario que esto corruptible se vista de incorrupción, y esto mortal se vista de inmortalidad. 54 Y cuando esto corruptible se haya vestido de incorrupción, y esto mortal se haya vestido de inmortalidad, entonces se cumplirá la palabra que está escrita: Sorbida es la muerte en victoria. 55 ¿Dónde está, oh muerte, tu aguijón? ¿Dónde, oh sepulcro, tu victoria?

En el momento en que el Señor y el malhechor estaban colgando del madero, no había sonado la trompeta y los muertos no habían sido resucitados incorruptibles y los vivos no habían sido transformados. Así que entre ese triste momento de la humanidad y cuando sea que regrese nuestro Señor no sabemos cuánto tiempo transcurrirá.

Hay algunas versiones que no tienen la palabra “que” en el versículo 43. Ahí donde dice “De cierto te digo **que** hoy estarás conmigo en el paraíso”, otras versiones anotaron:

¹³ Enseñanza N° 128 *La promesa a Abraham, nuestra esperanza*



Él le dijo: En verdad te digo, hoy serás conmigo en el paraíso¹⁴.

Entonces Jesús le dijo: "En verdad te digo: hoy estarás conmigo en el paraíso¹⁵."

Y dijo le: En verdad te digo, hoy conmigo estarás en el paraíso¹⁶.

Hasta aquí hay un “escollo” menos, no dice “que”, pero tiene la coma en un lugar que guía a pensar que Jesús le dijo a este hombre que ese día estaría con él en el paraíso. Los textos originales no tenían signos de puntuación, de tal manera que la interpretación que se haga de este versículo mandará que la coma vaya en un lado o en otro. Los traductores que creen que hay vida después de la muerte, ponen la coma como en esta versión, pero eso no debe ser así pues sabemos que para poder vivir después de morir es necesaria la resurrección.

Era una costumbre hebrea de antiguo¹⁷ que cuando algo quería ser enfatizado, decían “te digo hoy | te mando hoy | te ordeno hoy”, etc.

Éxodo 34:11:

Guarda lo que **yo te mando hoy**; he aquí que yo echo de delante de tu presencia al amorreo, al cananeo, al heteo, al ferezeo, al heveo y al jebuseo.

Deuteronomio 6:6:

Y estas palabras que **yo te mando hoy**, estarán sobre tu corazón.

Deuteronomio 7:11:

Guarda, por tanto, los mandamientos, estatutos y decretos que **yo te mando hoy** que cumplas.

Deuteronomio 8:1:

Cuidaréis de poner por obra todo mandamiento que **yo os ordeno hoy**, para que viváis, y seáis multiplicados, y entréis y poseáis la tierra que Jehová prometió con juramento a vuestros padres.

Deuteronomio 9:3:

Entiende, pues, hoy, que es Jehová tu Dios el que pasa delante de ti como fuego consumidor, que los destruirá y humillará delante de ti; y tú los echarás, y los destruirás en seguida, como Jehová te ha dicho.

Deuteronomio 32:46:

¹⁴ Biblia *Nácar Colunga* Tomada de ESWord.

¹⁵ *Nueva Biblia Latinoamericana de Hoy*. ESWord

¹⁶ Lacueva, Francisco. *Nuevo Testamento Interlineal Griego-Español*. Editorial CLIE 1984. Pag. 349

¹⁷ Wierwille, Victor Paul, *Are the Dead Alive Now?* The Devin Adair Company, Old Greenwich, Connecticut. 1971. Pág. 81



y les dijo: Aplicad vuestro corazón a todas las palabras que **yo os testifico hoy**, para que las mandéis a vuestros hijos, a fin de que cuiden de cumplir todas las palabras de esta ley.

Esta expresión añade solemnidad y resalta la importancia de lo que va a ser dicho. Jesucristo le dijo al malhechor: hoy te digo que estarás conmigo en el Paraíso. Es como si le hubiera dicho: yo te digo ahora que vas a estar conmigo. “Hoy” indica el momento en el cual le dijo lo que le dijo al supuesto malhechor y no el momento en que se iba a encontrar con él. Finalmente una traducción fiel al contexto global de la Biblia:

Y él le dijo: “Verdaderamente te digo hoy: Estarás conmigo en el Paraíso”¹⁸.

No sabemos quién fue ese malhechor pero sí sabemos que lo conoceremos cuando regresemos con nuestro Señor y posemos las plantas de nuestros pies para retomar posesión de la Tierra y devolvérsela a Su legítimo Dueño. Este hombre compartirá el Paraíso junto a nosotros; por ahora está en el Seol y espera la resurrección.‡



Marcos 16:15

Nota del Editor

Revisor: Roberto A. Tufro

Toda la Escritura utilizada en esta enseñanza es de la Versión Reina Valera 1960¹⁹ a menos que se especifique otra versión. Cada vez que aparezca **resaltada** alguna palabra dentro del texto de la Biblia, se trata del énfasis añadido por el autor siendo que el texto de la Biblia utilizado no tiene letras resaltadas.

Toda vez que se utilice una palabra de origen Griego será escrita en minúscula cursiva (Ej.: *atomos*). Y si se usara una palabra hebrea o aramea será escrita en mayúscula cursiva (Ej.: *YARE*). En ambos casos se puede utilizar la palabra raíz como cualquier otra forma gramatical de esa palabra en representación de la familia de palabras. Debido a que los paréntesis se utilizan en el texto Bíblico; cada vez que exista una nota del autor estará colocada entre corchetes para diferenciarla.

Todas las citas de fuentes externa* se notarán en esta otra tipografía para diferenciarlas del resto. Asimismo cuando la cita de la fuente sea de mayor longitud que la presentada en esta enseñanza; se resumirá así: “...” indicando que hay mas información disponible para consulta en dicha fuente.

Cuando se haga referencia al texto griego o hebreo, ésta estará basada en dichos textos según sean presentados en ESWord de Rick Meyer y/o de la Interlinear Scripture Analyzer de André de Mol y/o de En el principio era la Palabra. Todos programas de estudio Bíblico que pueden ser descargados a su PC.

¹⁸ Traducción del Nuevo Mundo de Las Santas Escrituras ESWord

¹⁹ La Santa Biblia Antiguo y Nuevo Testamentos, Antigua Versión de Casiodoro de Reina (1569) Revisada por Cipriano de Valera (1602) Revisión de 1960. Sociedades Bíblicas Unidas, 1993



Hébreos 6:19

El Reino de los 1000 años

Las notas al final son una parte integral y necesaria del Estudio. Tienen el propósito de documentar, respaldar, ampliar, aclarar, o reforzar el tema que se trate.

Esta enseñanza somete a consideración del lector el tema que trata. Es más bien en algunos casos un punto de partida que propone, orienta y -desde ya- concluye con lo que el autor ha estudiado y debido a eso presentado de las Escrituras. No obstante, la Palabra de Dios es simplemente inagotable. El único que no necesita revisión es Dios mismo y Su Palabra según fue originalmente inspirada. Pero nuestro conocimiento y entendimiento de las distintas maravillas presentadas en la Palabra de Dios siempre pueden ser •y debieran ser• sometidas al escrutinio²⁰ del estudiante. Entonces, el presente trabajo es presentado al estudiante Bíblico como una ayuda, una fuente más de consulta, de referencia y de estudio de la Palabra de Dios. La obra está lejos de pretender ser la única ni mucho menos la más sobresaliente obra de este tipo que exista. Ella no posee eminencia sobre ninguna otra ni es autoridad última sobre el tema. La autoría de la Palabra de Dios es la exclusividad del Padre Celestial y como tal es la fuente de conocimiento y autoridad única e inapelable.

Para poder entrar a nuestros canales de enseñanzas, recursos de estudio y anuncios simplemente sitúe el cursor sobre la imagen o sobre el link (en azul) y haga "Control + click". También puede copiar la dirección y pegarla en su navegador.

	http://www.palabrasobreelmundo.com.ar
Seguinos en 	https://www.facebook.com/palabrasobreelmundo
	https://twitter.com/clikdedistancia

Siempre a un **click** de distancia.

Dios lo bendijo, lo bendice y lo bendiga

Eduardo Di Noto



²⁰ Hechos 17:11